



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
PLANTEL NAUCALPAN**

ACADEMIA DE HISTORIA

GUÍA DE EXAMEN EXTRAORDINARIO DE LA ASIGNATURA:

FILOSOFÍA I

PRESENTA:

Salas González Luis Alberto

Fecha de elaboración:

13/05/2022

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN	2
PROPÓSITOS DE LA GUÍA	3
FILOSOFÍA I: Introducción al pensamiento filosófico y la argumentación	3
Propósitos generales de la asignatura	3
UNIDAD 1: La filosofía y su relación con el ser humano	3
1. NOCIÓN DE FILOSOFÍA, SU ORIGEN Y ESPECIFICIDAD	4
1.1 Características y objeto de estudio de la filosofía	4
1.2 Áreas y problemas de la filosofía	6
1.3 El pensamiento filosófico frente a la magia, el mito, la religión y la ciencia.	7
2. EL CONOCIMIENTO DEL SER HUMANO	9
2.1 Aspectos generales de la condición humana	9
2.2 Elementos constitutivos de la subjetividad y/o la alteridad	13
3. LA CONCEPCIÓN DE SÍ MISMO, LA VIDA BUENA Y EL ARTE DE VIVIR	13
4. EL SER QUE CONSTRUYE Y ARTICULA EL CONOCIMIENTO	15
4.1 Distinción entre conocimiento y creencias	15
Unidad 2. Pensamiento crítico, argumentación, diálogo y deliberación	17
1. Funciones del Lenguaje	18
2. Identificación, análisis, producción y evaluación de argumentos	19
3. Uso de la argumentación	21
3.2 Argumentación en la investigación científica y filosófica	23
REFERENCIAS:	28

PRESENTACIÓN

En el presente escrito se muestra la guía de la asignatura de Filosofía I, asignatura que es obligatoria y pertenece al bloque del área Histórico Social. La enseñanza y aprendizaje de la filosofía en el Colegio de Ciencias y Humanidades dota a los estudiantes de aprendizajes significativos, lo que implica procesos complejos en los que se involucran aspectos cognitivos y afectivos. La imaginación, la creatividad, el placer o el goce por el aprendizaje no son ajenos a los procesos complejos de análisis, reflexión, crítica y, mucho menos, de valoración o estimación ético-moral. Esta guía tiene como objetivo que los estudiantes que adeudan dicha materia tengan elementos teórico-conceptuales para preparar su examen extraordinario.

La guía contiene una presentación, los propósitos de la guía, los temas que se abordarán en la guía, tanto la unidad I como la II. Se presenta dichas unidades con base al programa de estudios de la asignatura, ejercicios para lograr el aprendizaje de los temas más relevantes y por último la bibliografía general.

Como se ha mencionado, la guía tiene como punto de partida el programa de la asignatura de filosofía I, por lo tanto, los aprendizajes, los contenidos temáticos tienen la misma referencia.

INTRODUCCIÓN

La asignatura de Filosofía I y II, se imparte en 5° y 6° semestre, siendo una asignatura obligatoria. La filosofía tiene como antecedente todas las asignaturas del área histórico social y estas son: Historia Universal Moderna y Contemporánea I y II e Historia de México I y II. Asimismo, la filosofía tiene relación de manera transversal, con la asignatura de Antropología I y II, Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Economía, Psicología, Teoría de la Historia, así como Geografía. Y no se puede olvidar las asignaturas de Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación, de la I a la IV, así como Lectura y Análisis de Textos Literarios, griego y latín. Por supuesto que también se retoman las asignaturas de Biología, de Matemáticas y de Física. La filosofía prácticamente tiene relación con la mayoría de las asignaturas al ser considerada la madre de todas las ciencias, además que requiere de investigaciones, lecturas y su análisis crítico de ellas.

Esto es fundamental para que los estudiantes sepan de la gran importancia que tiene la asignatura de Filosofía, y eso les ayudará a tener una mejor preparación para su estudio de su examen extraordinario. De esa manera, la guía está orientada con base al Plan de Estudios de la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, así como al programa de la asignatura de Filosofía I que contiene dos unidades con sus respectivos ejes temáticos. La importancia de tener como base el plan de Estudios como el programa de la asignatura, es para cumplir con los principios filosóficos del Colegio, con el Modelos Educativo partiendo de su enfoque didáctico que parte del *aprender a aprender*, *aprender a ser*, *aprender a hacer* y *aprender a convivir*. Se trata de formar al estudiante con un perfil de egreso que plantea el Colegio con base a lo dicho anteriormente.

PROPÓSITOS DE LA GUÍA

El propósito de la actual guía de Filosofía I, es que el alumno pueda tener una herramienta que le apoye en su estudio, que le permita, de forma didáctica, práctica, conocer los conceptos básicos de la asignatura de Filosofía. Al aprender dichos conceptos y juicios filosóficos, se espera a que el estudiante los emplee para reflexionar y realizar un análisis crítico que le permita enfrentar su vida académica y social. Asimismo, se espera que la guía le ayude al estudiante a preparar su examen extraordinario.

FILOSOFÍA I: Introducción al pensamiento filosófico y la argumentación

Propósitos generales de la asignatura

A partir del conocimiento y el análisis de la filosofía y sus problemas, el alumno podrá valorar la actitud y el quehacer filosóficos ante la vida para vincularlos con su cotidianidad y contribuir al desarrollo de un pensamiento autónomo, creativo e imaginativo, mediante la adquisición de las habilidades argumentativas propias de la filosofía. Asimismo, le permitirá reflexionar y evaluar las razones que justifican sus creencias para comprender diferentes dimensiones del ser humano y de sí mismo en relación con el entorno histórico social y el medio ambiente. El alumno descubrirá, fomentará y resignificará sus habilidades y capacidades como ser libre, sensible, creativo, flexible, abierto y plural, a través de la reflexión sobre la responsabilidad, la calidad de vida y del cuidado ético de sí mismo y de los otros.

UNIDAD 1: La filosofía y su relación con el ser humano

La primera unidad es una introducción al conocimiento y análisis del objeto, de los métodos, la historicidad y los problemas de la filosofía. El tratamiento de los mismos puede darse desde distintos enfoques, desde una vertiente histórica, epistemológica, ontológica o por ejes problemáticos referenciales o alguna otra perspectiva que el profesor considere pertinente y le posibilite establecer la relación con el entorno cotidiano que vive el alumno.

Propósitos de la unidad:

Al finalizar la unidad el estudiante:

- Identificará las características generales de la filosofía desde sus diferentes tradiciones con el fin de vincular su formación humana con su entorno social.
- Desarrollará un pensamiento analítico, crítico, y reflexivo que propicien actitudes filosóficas, mediante situaciones dialógicas y diversos contextos de aprendizaje.

UNIDAD I: La filosofía y su relación con el ser Humano

Noción de filosofía, su origen y especificidad

- Características y objeto de estudio de la filosofía.
- Áreas y problemas de la filosofía.
- El pensamiento filosófico frente a la magia, el mito, la religión y la ciencia.

El conocimiento del ser humano:

- Aspectos generales de la condición humana.
- Elementos constitutivos de la subjetividad y/o la alteridad.

La concepción de sí mismo, la vida buena y el arte de vivir:

- Concepciones de lo valioso y su importancia en la constitución del ser humano.

El ser que construye y articula el conocimiento:

- Distinción entre conocimiento y creencias.
- Problemas del conocimiento.
- La pluralidad de criterios de verdad

1. NOCIÓN DE FILOSOFÍA, SU ORIGEN Y ESPECIFICIDAD

1.1 Características y objeto de estudio de la filosofía

Actividad 1: Lee el extracto de la tesis doctoral de Karl Marx y contesta lo que se pide. (...) Entre otras cosas no trataremos, en la crítica, de demostrar la falsedad general del punto de vista de Plutarco cuando arrastra a la filosofía ante el tribunal de la religión. Sobre ésto baste, en lugar de otro razonamiento, este pasaje de David Hume: "Es por cierto una especie de injuria para la filosofía cuando se la constriñe —a ella, cuya autoridad soberana debería ser reconocida en todas partes— a justificarse, en cada oportunidad, a causa de sus consecuencias y a defenderse desde el instante que entra en conflicto con cada arte y ciencia. Esto hace pensar en un rey que fuera acusado de alta traición contra sus propios súbditos." La filosofía, mientras una gota de sangre haga latir su corazón absolutamente libre y dominador del mundo, declarará a sus adversarios junto con Epicuro: "No es impío aquel que desprecia a los dioses del vulgo, sino quien se adhiere a la idea que la multitud se forma de los dioses."

La filosofía no oculta esto. La profesión de fe de Prometeo: "En una palabra, ¡yo odio a todos los dioses!", es la suya propia, su propio juicio contra todas las deidades celestiales y terrestres que no reconocen a la autoconciencia humana como la divinidad suprema. Nada debe permanecer junto a ella. Pero a los despreciables individuos que se regocijan de que en apariencia la situación civil de la filosofía haya empeorado, ésta, a su vez, les responde lo que Prometeo a Hermes, servidor de los dioses: "Has de saber que yo no cambiaría mi mísera suerte por tu servidumbre. Prefiero seguir a la roca encadenado antes que ser el criado fiel de Zeus". En el calendario filosófico Prometeo ocupa el lugar más distinguido entre los santos y los mártires. Berlín, marzo de 1841 (Marx, 1971, 6-7)

1. Explicar con tus propias palabras la frase de David Hume
2. ¿Qué va a declarar la filosofía a sus adversarios?
3. ¿Cuál es la profesión de Prometeo y por qué está contra todas las deidades celestiales?
4. por tanto, ¿cuál es la función de la filosofía?
5. ¿Qué piensas de este pequeño texto?

Actividad 2: Leer el siguiente fragmento y ver el vídeo para contestar lo que se pide.

Del libro de *Filosofía de la liberación* de Enrique Dussel

1.1.3 Espacialidad geopolítica e historia de la filosofía

1.1.2.1 La filosofía no piensa la filosofía, cuando es realmente filosofía y no sofística o ideología. No piensa textos filosóficos, y si debe hacerlo es sólo como propedéutica pedagógica para instrumentarse con categorías interpretativas. La filosofía piensa lo no-filosófico: la realidad. Pero porque es reflexión sobre su propia realidad parte de lo que ya es, de su propio mundo, de su sistema, de su espacialidad. Lo cierto es que pareciera que la Filosofía ha surgido siempre en la periferia, como necesidad de pensarse a sí misma ante el centro y ante la exterioridad total, o simplemente ante el futuro de liberación.

1.1.3.2 Desde la periferia política, porque dominados o coloniales, desde la periferia económica, porque colonos, desde la periferia geopolítica, porque necesitados de los ejércitos del centro, apareció el pensamiento presocrático en la actual Turquía o en el sur de Italia y no en Grecia. El pensar medieval emerge desde las fronteras del imperio; los padres griegos son periféricos, e igualmente los latinos. Ya en el renacimiento carolingio la renovación viene desde la periférica Irlanda. De la periférica Francia surge un Descartes, y desde la lejana Königsberg irrumpe Kant. Los hombres lejanos, los que tienen perspectiva desde la frontera hacia el centro, los que deben definirse ante el hombre ya hecho y ante sus hermanos bárbaros, nuevos, los que esperan porque están todavía fuera, esos hombres tienen la mente limpia para pensar la realidad. Nada tienen que ocultar ¿Cómo habrían de ocultar la dominación si la sufren? ¿Cómo sería su filosofía una ontología ideológica si su praxis es de liberación ante el centro que combaten? La inteligencia filosófica nunca es tan verídica, límpida, tan precisa como cuando parte de la opresión y no tiene ningún privilegio que defender, porque no tiene ninguno. (Dussel, 2018, 20)

Observa y pon atención al siguiente video y relacionarlo con la lectura.



<https://www.youtube.com/watch?v=1Cj8NiDUhhA>

Con base al texto y al video responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es la filosofía?
2. ¿Cuál es el papel de la filosofía?
3. ¿Cuáles son los problemas que se plantea la filosofía?
4. ¿Dónde surge la filosofía?
5. ¿Todos podemos ser filósofos?

1.2 Áreas y problemas de la filosofía

Actividad 3. Lee el siguiente texto para contestar las preguntas

El ser humano tiene la facultad de recibir impresiones del mundo exterior por medio de sus sentidos, las cuales pueden generar asombro en el sujeto. Así, el estado anímico del asombro motiva un impulso de búsqueda de conocimiento sobre las causas de aquello que lo asombra. En otras palabras, la sorpresa y el asombro motivan la búsqueda del saber. Así, el impulso por conocer es la característica fundamental de la filosofía. Tomando en cuenta lo anterior, se puede dar una definición de filosofía que será complementaria a la dada en anteriormente y que será de utilidad para entender las características de los problemas filosóficos:

“La filosofía se ha concebido a lo largo de la historia como la forma de explicar el mundo, la naturaleza y la del hombre mismo, abordando desde los problemas más generales, hasta los más específicos desde diversas disciplinas y campos de acción, lo que ha permitido generar una base de conocimiento hasta la actualidad.” (Garnica, 2016, p.106)

Ahora bien, si es cierto que se puede entender a la filosofía como la encargada de explicar y pensar el mundo, también hay que destacar que la ciencia (como la biología, la química, las matemáticas, la sociología, etc.) es una forma de explicar la realidad. Aquí es donde se puede plantear la pregunta ¿cómo se puede distinguir un problema filosófico de uno científico? Para responder la cuestión, hay que distinguir las características de la ciencia:

“El conocimiento científico, se caracteriza por ser objetivo, metódico, general y comprobable, donde predomina las condiciones reales del objeto de investigación, que determinan una realidad válida, en otras palabras, se puede denominar objetividad científica”. (Garnica, 2016, p. 108)

Según lo dicho hasta ahora, se señala que la ciencia se caracteriza por explicar al mundo de forma sistemática, metódica, objetiva y mediante la observación empírica (sensorial). En cuanto a esta última característica, a saber, el carácter empírico de la ciencia, se dirá que le es dada por la misma filosofía.

Por su parte, la filosofía en su búsqueda de conocimiento explica la realidad desde enfoque un tanto más crítico y reflexivo, analizando la realidad con una perspectiva más general y universal, mientras trata de encontrar las causas últimas de todas las cosas. De esta manera, mientras que la ciencia podría intentar responder la pregunta ¿cuánta fuerza necesito aplicar a un cuerpo X para ponerlo en movimiento? Respondiendo a la pregunta de manera objetiva, metódica y sistemática mediante la experimentación y la observación. La filosofía, por su parte, se preguntará de manera más general, ¿cómo es que el ser humano puede acceder a ese conocimiento? O ¿cuáles son las condiciones necesarias para que el ser humano pueda conocer la respuesta a tal problema físico? Por otro lado, en cuanto al carácter crítico y reflexivo de la filosofía se podrá entender mediante una comparación con el pensamiento religioso. Mientras que la religión buscará establecer un dogma que determine la acción humana, la filosofía se preguntara de manera crítica y reflexiva ¿qué acciones son adecuadas, buenas o correctas y por qué lo son? Es decir, se preguntará reflexivamente por una

justificación de la conducta humana y no se dará por satisfecha con una respuesta dada a priori. (Chávez et al., 2015, p. 7)

Con base en la lectura contestar lo siguiente:

1. ¿Cuáles son los problemas fundamentales que plantea la filosofía?
2. ¿Cuál es la característica del conocimiento científico?
3. ¿Qué buscará la religión?
4. A partir del texto, cuál es la característica esencial del ser humano.
5. Indica con una x si la pregunta es filosófica, científica y/o religiosa

Preguntas	Filosófico	Científico	Religioso
¿Cuál es la esencia del ser humano?			
¿Los santos deben ser idolatrados?			
¿La fuerza de la gravedad aplica por igual en un sólido que un líquido?			
¿Por qué una mala acción puede ser considerada como buena?			
¿Qué es la verdad?			

Actividad 4. Relación de columnas:

- | | | |
|---|---------------|-----|
| (1) Se encarga del estudio de la moral. | Ética | () |
| (2) Realiza el estudio del ser, la temporalidad. | Estética | () |
| (3) Rama de la filosofía que se encarga del estudio del conocimiento. | Ontología | () |
| (4) Se enfoca en problemas como el absoluto, el alma, dios, la eternidad, la muerte, etc. | Epistemología | () |
| (5) Rama de la filosofía que se encarga del estudio de las categorías estéticas. | Metafísica | () |
| (6) Se encarga de analizar los argumentos y determina si son verdaderos y/o falsos | Lógica | () |

1.3 El pensamiento filosófico frente a la magia, el mito, la religión y la ciencia.

Actividad 5. Lee el siguiente texto y realiza lo que se pide:

¿Qué quiere decir el mito? ¿Cuál es su función en la vida cultural de! hombre? Tan pronto como planteamos esta cuestión, nos vemos envueltos en una gran batalla entre opiniones contrapuestas. En este caso, el rasgo desconcertante no es la falta, sino la abundancia de material empírico. El problema ha sido abordado desde todos los ángulos. Lo mismo el desarrollo histórico del pensamiento mítico que sus fundamentos psicológicos han sido

cuidadosamente estudiados. Filósofos, etnólogos, antropólogos, psicólogos, sociólogos, han participado en estos estudios. Parece que ahora disponemos de todos los hechos; tenemos una mitología comparada que abarca todas las partes del mundo y nos conduce desde las formas más elementales hasta las concepciones más elaboradas y desarrolladas. Por lo que se refiere a nuestros datos, la cadena parece estar cerrada: no falta ningún anillo esencial. Pero la teoría del mito es todavía objeto de grandes controversias. Cada escuela da una respuesta diferente; y algunas de estas respuestas están en flagrante contradicción con otras. Una teoría filosófica del mito tiene que empezar por este punto.

Muchos antropólogos han afirmado que el mito es, en resumidas cuentas, un fenómeno muy simple, para el que no se requiere propiamente una complicada explicación psicológica o filosófica. Es la simplicidad misma, pues no se trata sino de la *sancta simplicitas* del género humano. No es el producto de la reflexión o el pensamiento, ni basta con describirlo como el resultado de la imaginación humana. La sola imaginación no puede explicar todas sus incongruencias y sus fantásticos y grotescos elementos. El responsable de esos absurdos y contradicciones sería más bien la *Urdummheit* del hombre. Sin esta "primitiva estupidez" no existiría el mito. A primera vista, esta explicación puede parecer muy plausible. Sin embargo, en cuanto iniciamos el estudio del desenvolvimiento del pensamiento mítico en la historia humana, se nos presenta una dificultad importante. Históricamente, no hallamos ninguna gran cultura que no esté dominada por elementos míticos y penetrada de ellos. ¿Diremos entonces que todas esas culturas —la babilónica, la egipcia, la china, la india, la griega— no son más que disfraces y máscaras de la "primitiva estupidez" del hombre, y que, en el fondo, carecen de positivo valor y significación? Los historiadores de la civilización humana no pudieron aceptar nunca esta opinión. Tuvieron que buscar una explicación mejor y más apropiada. Pero sus respuestas fueron, en la mayoría de los casos, tan divergentes como sus intereses científicos. Tal vez podamos ilustrar mejor su actitud mediante un símil. Hay una escena en el Fausto de Goethe en la que vemos a Fausto en la cocina de la bruja, esperando el brebaje por virtud del cual recobrará su juventud. De pie ante un espejo encantado, tiene de repente una visión maravillosa. En ese espejo aparece la imagen de una mujer de sobrenatural belleza. Se queda extasiado y hechizado. Pero Mefistófeles, que está a su lado, se mofa de su entusiasmo. Él es más avisado; él sabe que lo que ha visto fausto no es la forma de una mujer real, sino la criatura de su propia mente. Podemos recordar esta escena al estudiar las diversas teorías que, en el siglo XIX, compiten unas con otras en sus explicaciones del misterio del mito.

Los poetas y filósofos románticos fueron los primeros en beber de la copa mágica del mito. Se sintieron renovados y rejuvenecidos. Desde entonces, todas las cosas las vieron bajo un aspecto nuevo y transformado. No pudieron regresar al mundo común -a l mundo del profanum vulgus. Para los verdaderos románticos, no podía existir una diferencia señalada entre la realidad y el mito; cabía ahí tan poco como entre poesía y verdad. Poesía y verdad, realidad y mito, se interpenetraban y coincidían la una con la otra. "Poesía -dijo Novalis- es lo absoluta y auténticamente real. Este es el meollo de mi filosofía. Cuanto más poética, más verdadera." (...) No cabe un contraste más acusado que el que ofrecen las opiniones de estas conferencias y el juicio de los filósofos de la Ilustración. Lo que aquí encontramos es un cambio completo de todos los valores anteriores. El mito, que había ocupado el rango

inferior, fue súbitamente promovido a la más alta dignidad. Las generaciones posteriores se formaron una idea más cabal del carácter del mito. Ya no les importaba la metafísica. Abordaron el problema por el lado empírico, y trataron de resolverlo por métodos empíricos. Pero el viejo hechizo no se desvaneció nunca enteramente.

Los investigadores seguían encontrando todavía en el mito aquellos objetos que les eran más familiares. En el fondo, las diferentes escuelas vieron en el espejo mágico del mito el reflejo de sus mismos rostros solamente. El lingüista encontró en el un mundo de palabras y nombres, el filósofo encontró una "filosofía primitiva", el psiquiatra un fenómeno neurótico altamente interesante y complicado. Desde el punto de vista del científico, había dos modos diferentes de formular la cuestión. El mundo mítico podría ser explicado de acuerdo con los mismos principios que el mundo teórico, o sea el mundo del hombre de ciencia. O bien podría dirigirse la intención hacia el lado opuesto: en vez de buscar una similitud entre los dos mundos, se insistiría su inconmensurabilidad, en su radical e irreconciliable distinción. Difícilmente se podría decidir esta lucha entre las diferentes escuelas mediante criterios puramente lógicos. (Cassirer, 2004, 8-11)

1. De la lectura sacar las distintas posturas (antropólogos, historiadores, Poetas y filósofos, lingüistas y científicos) que presenta Cassirer sobre el mito.

Antropólogos	Historiadores	Poetas y filósofos	Lingüistas	Científicos

Actividad 7. Ver el siguiente video y explicar qué relación tiene el mito de la Caverna de Platón con la realidad.



<https://www.youtube.com/watch?v=76C5KINDNPU>

2. EL CONOCIMIENTO DEL SER HUMANO

2.1 Aspectos generales de la condición humana

Actividad 8: De la lectura responder las preguntas que se encuentran al final del texto

Artículo: «Fundamentalmente, sólo nuestros propios pensamientos básicos poseen verdad y vida, puesto que son estos los que entendemos profundamente. Los pensamientos de otro que hemos leído son migajas en su mesa, la ropa tirada de un invitado extraño...»... <https://www.bloghemia.com/2022/03/pensar-por-si-mismo-por-arthur.html>

Texto del filósofo alemán, Arthur Schopenhauer, donde reflexiona sobre la forma en que pensamos y adquirimos conocimiento.

Por: **Arthur Schopenhauer**

La biblioteca más grande, pero desordenada, nunca será tan útil como una pequeña pero bien arreglada. Puedes acumular una vasta cantidad de conocimiento, empero será de un valor mucho menor para ti que una cantidad más pequeña si no la has ponderado por ti mismo; ya que únicamente desde el ordenamiento de lo que sabes, mediante el contraste de una verdad con otra, podrás cobrar total posesión de tu conocimiento y meterte dentro de tu poder. Podrías pensar únicamente sobre lo que sabes, y entonces has de aprender algo; o, en cambio, podrías únicamente saber sobre lo que has pensado.

Ahora bien, podrías aplicarte voluntariamente a leer y a aprender, pero no puedes verdaderamente aplicarte a pensar: el pensamiento debe ser encendido, como el fuego es encendido por su comburente, y mantenido por una especie de interés en su objeto, el cual podría ser un interés objetivo o uno simplemente subjetivo. Éste último es posible sólo por cosas que nos afectan personalmente mientras que el primero lo es únicamente para quienes piensan por naturaleza, para quienes pensar es tan natural como respirar; estos son en realidad unos cuantos. Es por eso que los eruditos lo realizan con poca frecuencia.

La diferencia entre el efecto producido en la mente del que piensa por sí mismo y el producido por la lectura es tan increíblemente ancha que, la diferencia original que hizo que una cabeza decidiera pensar y otra leer nunca cesa de extenderse. Como un anillo de sello sobre la cera que imprime para cerrar el sobre, la lectura le impone forzosamente a la mente pensamientos que le son tan ajenos a su humor y dirección. La mente está totalmente sujeta a una compulsión externa, a pensar sobre asuntos de los cuales no tiene ninguna inclinación ni humor. En cambio, cuando la mente piensa por sí misma sigue su propia inclinación, íntimamente determinada ya sea por su derredor inmediato, por alguna recolección, entre otros: y esto porque su derredor inmediato no le impone algún pensamiento individual en su mente, como lo hace la lectura, que apenas le provee ocasión y materia para ponderar sobre los pensamientos apropiados a su naturaleza y humor del momento. Mucha lectura consecuentemente usurpa a la mente de toda su elasticidad, hace con ella lo que la continua presión sobre un resorte, y el modo más seguro para que uno nunca tenga pensamientos por sí mismo es coger un libro cada vez que tenga tiempo libre. Por eso la erudición torna a la mayoría de los hombres más aburridos y ridículos de lo que marca su naturaleza y le roba toda la efectividad a sus escritos: justo como dice Pope: "For ever reading, never to be read."

Fundamentalmente, sólo nuestros propios pensamientos básicos poseen verdad y vida, puesto que son estos los que entendemos profundamente. Los pensamientos de otro que hemos leído son migajas en su mesa, la ropa tirada de un invitado extraño.

La lectura es apenas un sustituto de pensar por sí mismo; implica que otro dirija tus pensamientos. Muchos libros, además, sirven meramente para mostrar cuántas formas hay de estar equivocado, y cuán descarriado podrías terminar si siguieses su guía. Sólo deberías leer cuando tu pensamiento se seca, lo cual por supuesto le ocurre frecuentemente hasta a las mejores cabezas; pero vetar tus propios pensamientos para poder leer un libro es un pecado

en contra del Espíritu Santo; es como desertar de la naturaleza que no se ha recorrido para mirar un herbario o el grabado de paisajes.

Podría ocurrir que una verdad, una perspicacia, que hayas paulatina y minuciosamente figurado pensando por ti mismo de repente la encontraras ya escrita en un libro; empero será cien veces más valioso si llegases a ella pensado por ti mismo, ya que sólo en ese momento entrará en tu sistema de pensamientos como una parte íntegra, un miembro viviente, será perfecta y firmemente consistente con aquél y estará en sincronía con todas sus otras consecuencias y conclusiones, soportará el tono, el color y el sello de todo tu modo de pensar y habrá arribado en el preciso momento que era necesario; así permanecerá firmemente y por siempre alojada en tu mente. Ésta es la aplicación perfecta, sin lugar a dudas la explicación de la frase de Goethe: “Was du ererbt von deinen Vätern hast, Erwirb es, um es zu besitzen.” (Lo que has heredado de tus antecesores debes primero ganártelo si pretendes poseerlo.)

El hombre que piensa por sí mismo se familiariza con las opiniones autoridades sólo después de haberlas adquirido como meras confirmaciones de las propias, mientras que el filósofo a partir del libro comienza por sus autoridades, es decir, construye sus opiniones tras haber recolectado las opiniones de otros: su mente a continuación las comparará con las del pensador de primera mano, del mismo modo que un autómatas con un hombre viviente. Una verdad que ha sido apenas aprendida se adhiere a nosotros como una prótesis, un diente falso, una nariz de cera o a lo más, como piel trasplantada; empero, una verdad ganada pensándola por uno mismo es como un miembro natural: en realidad nos pertenece. Esto es lo que marca la diferencia entre un pensador y un simple erudito.

Las personas que se pasan la vida leyendo y adquiriendo su sabiduría de los libros son como aquellos que aprenden de un país por descripciones de viaje: pueden impartir información sobre gran número de cosas, mas en el fondo no poseen ningún conectado, claro, ni minucioso conocimiento de cómo es el país. En cambio, las personas que se pasan la vida pensando son como aquellos quienes han visitado el país: por sí solos están bastante familiarizados con el territorio, poseen conocimiento conectado del mismo y se sienten verdaderamente en casa en él.

Un hombre que piensa por sí mismo está relacionado con el ordinario filósofo a partir del libro como lo está un testigo con respecto de un historiador: el primero habla de su propia inmediata experiencia. Es por esto que todos los hombres que piensan por sí mismos están en acuerdo fundamental: sus diferencias surgen sólo de sus diferidas posturas; ya que éstas sencillamente expresan lo que han aprehendido objetivamente. El filósofo a partir del libro, en cambio, reporta lo que el pensador ha dicho y ha pensado y lo que otro a objetado, etcétera. A continuación lo compara, lo sopesa, critica las afirmaciones, y de esta forma intenta obtener la verdad del asunto, en cuyo respecto se asemeja exactamente al historiador crítico.

La simple experiencia no es menos sustituta de pensar que la lectura. El empirismo puro está relacionado con el pensar como el comer lo está con la digestión y a la asimilación. Cuando el empirismo presume que por sí solo, mediante sus descubrimientos, ha extendido el conocimiento humano, es como si la boca presumiera que ella misma mantiene vivo al cuerpo.

La marca característica de las mentes más altas es la inmediatez de sus juicios. Todo lo que producen es resultado de pensar por sí mismos y sólo por la manera en que es expresado, en cualquier lugar, se anuncia a sí mismo como tal. Quien verdaderamente piensa por sí mismo es como un monarca en el sentido que no reconoce a nadie encima de él. Sus juicios, como las decisiones de un monarca, se erigen directamente de su propio absoluto poder. Ya no acepta autoridades del mismo modo que el monarca no acepta órdenes, y no acepta la validez de nada que no haya confirmado él mismo.

En el reino de la actualidad, tan pulcro, feliz y agradable como lo pudiéramos encontrar, estamos, sin embargo, siempre bajo la influencia de la gravedad, la cual tenemos que continuamente superar: en el reino del pensamiento, en cambio, somos mentes incorpóreas, sin peso y sin necesidades ni preocupaciones. Es por esto que no hay felicidad en la tierra que pueda compararse con la que una bella y fructífera mente encuentra en un momento propicio dentro de ella misma.

Existen muchísimos pensamientos que tienen valor para quien los conciba, pero sólo unos cuantos poseerán el poder de engranar con el interés de un lector tras haberlo escrito.

Empero, a pesar de todo, sólo poseerá verdadero valor el pensamiento que se haya concebido en primera instancia para la propia instrucción. Los pensadores pueden ser divididos en aquéllos que piensan en primera instancia para su propia instrucción y aquéllos que lo hacen para la instrucción de otros. Los primeros son pensadores por y para sí solos: son verdaderos filósofos. En ello se aplican seriamente. El placer y la felicidad de su existencia consiste en pensar. Los segundos son sofistas: quieren aparentar ser pensadores y buscan su felicidad en lo que esperan obtener de otros. En esto ellos se aplican seriamente. A cuál de estas dos clases un hombre pertenece podría ser rápidamente advertido en su estilo y modo de ser. Lichtenberg es un ejemplo de la segunda clase, Herder, desde luego, pertenece a la primera.

Cuando se considera cuán grandioso y cuán inmediato es el problema de la existencia, esta ambigua, atormentada, fugaz existencia que es como un sueño, tan grandiosa y tan inmediata que apenas se percata, eclipsa y oscurece los demás problemas y metas y más aún cuando se percata que los hombres, salvo algunas cuantas excepciones, no tienen una clara conciencia sobre este problema, que en realidad parecen no tener conciencia alguna de aquél, mas se incumben con cualquier cosa en lugar de éste y viven al día y todo el pliegue no tan largo de su futuro individual con el pensamiento casi apartado, ya sea expresamente rehusándose a considerar el problema o contentándose con algún sistema de metafísica popular; cuando, afirmo, consideras todo esto, podrías opinar que el hombre puede ser considerado un ser pensante en un amplio sentido del término y ya no sentir mucha sorpresa con respecto a cualquier asunto vacío y ridículo, aunque al mismo tiempo advertirás, en cambio, que mientras el horizonte intelectual del hombre ordinario es más ancho que el de un animal (cuya total existencia es un continuo presente, sin conciencia del pasado o el futuro) no es tan inconmensurable como es generalmente supuesto.

Responder las siguientes preguntas:

1. ¿Qué se necesita para pensar sobre lo que sabemos y así poder aprender realmente algo?
2. Sacar la diferencia entre pensar por uno mismo y pensar lo que la lectura produce. Realizar dos columnas para establecer las diferencias.
3. ¿En qué momento nuestros pensamientos poseen verdad?
4. ¿Qué es la lectura y cómo nos beneficia o nos perjudica?
5. ¿Qué realiza el filósofo a partir de los libros?
6. ¿Cuál es la diferencia entre el reino de la actualidad y el reino del pensamiento?
7. ¿Cuántos tipos de pensadores hay?
8. ¿Qué piensas del último párrafo?, ¿cuál es la característica del ser humano?
9. Realiza una breve reflexión de una cuartilla del escrito. ¿Qué piensas? Retoma algunas frases a manera de cita para que las comentes y las incorpores en tu reflexión.

2.2 Elementos constitutivos de la subjetividad y/o la alteridad

Actividad 9: Leer el siguiente texto que se llama *La alteridad*, y contestar lo que se pide. El texto se encuentra en los anexos o en la siguiente liga.

https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/25_iv_nov_2009/casa_del_tiempo_eIV_num25_99_101.pdf

1. ¿Quién es el Otro, cómo aparece, cómo se revela?
2. ¿Qué son las verdades?
3. ¿En qué estriba el problema en lo que respecta a la Alteridad?
4. ¿En qué momento el otro se vuelve un peligro?
5. ¿Qué mito le contrapone Lévinas al mito de Ulises? (contar ambos mitos con base en la lectura y diferenciarlos y por qué es importante para el tema de la alteridad).
6. ¿Por qué el otro tiene una esencia conflictiva?
7. ¿Cuáles son las posibilidades?
8. ¿Qué piensas del texto?
9. ¿Cómo son los sujetos en tu entorno, en tu contexto histórico?
10. ¿Por qué crees que hay tanto individualismo, instrumentalismo, objetivación de las personas?

Actividad 10: De la siguiente cita realiza una paráfrasis de media cuartilla.

Alteridad “(...) el sujeto se ha convertido en individuo, es el sujeto que ha olvidado su intersubjetividad, y se ha convertido en el sujeto que se apropia de las cosas, de los otros sujetos, la diferencia entre sujeto e individuo, estriba en que el sujeto tiene pretensión de reconocer al otro, en cambio el individuo se caracteriza porque se apropia del otro” (Cf. Hinkelammert. www.pensamientocritico.info/libros/libros-de-franz-hinkelammert/espanol)

3. LA CONCEPCIÓN DE SÍ MISMO, LA VIDA BUENA Y EL ARTE DE VIVIR

Actividad 11: Leer el fragmento siguiente texto del Dr. Juan José Bautista y realiza una comparación entre la racionalidad moderna y la racionalidad de la vida.

<http://www.coodi.com.uy/redoste/docs/bibkiiogeneral/racionalidad%20de%20la%20vida%20-%20Juan%20Jose%20Bautista%202011.pdf>

DE LA RACIONALIDAD MODERNA HACIA LA RACIONALIDAD DE LA VIDA

¿Qué tiene que ver esto con la comunidad andino-amazónica? Que ella sólo se nos pudo hacer inteligible como un momento más allá del capitalismo y de la racionalidad moderna, cuando empezamos a entenderla a ella ya no desde el tiempo histórico de la sociedad moderna (de sus prejuicios o presupuestos), sino desde su propio modelo ideal, contenido siempre en todo tipo de relación comunitaria y negado a su vez por todo tipo de relación social, o sea moderna. El modelo ideal contenido en el mundo andino de la vida tiene que ver no sólo con su propia concepción de la naturaleza como madre, sino también con su propio concepto de tiempo, en este caso con la idea del Pachacuti, que quiere decir, tiempo, pero no en el sentido de tiempo lineal de la modernidad, sino como tiempo del retorno, esto es, como tiempo del retorno al equilibrio de la vida que la modernidad desequilibró durante estos quinientos años.

Cuando a fines del siglo XIX los indígenas liderados por Zárate Willca“el temible”, salieron a luchar porque se recuperase su forma de vida negada no sólo por los españoles, sino por los criollos y mestizos bolivianos de la república oligárquica, éstos salieron proclamando ante ellos que “ahora” había llegado “otro tiempo” distinto del tiempo de los oligarcas el cual era el tiempo de la dominación, de lo mismo, en el cual nada nuevo acontecía, salvo el dominio, el pongueaje, el sometimiento, la humillación y la explotación inmisericorde. “Ahora es nuestro tiempo” (Thomson y Hilton, 2005) decían los indígenas alzados, porque “el presente” estaba cambiando, se estaba transformando en “tiempo de liberación” de todo tipo de dominación. Cuando las autoridades propias de los indígenas les gritaban a los criollos y oligarcas: “Ahora ya no es tu tiempo, es nuestro”, estaban proclamando que había llegado el tiempo de la producción y reproducción de la vida comunitaria, el de la superación de relaciones de todo tipo de servidumbre y pongueaje. “Ya no es tu tiempo” les decían a los mesticillos y criollos de la Bolivia oligárquica, sino que ahora había llegado la hora de “nuestro tiempo”, el tiempo del Pachacuti, el tiempo del retorno al equilibrio entre la vida humana, la de la naturaleza y la de los espíritus.

Los comunarios que lucharon por recuperar el equilibrio que se estaba perdiendo desde que los españoles habían llegado a estas tierras, podían distinguir muy bien entre el tiempo traído por los europeos y el tipo de tiempo que ellos tenían de tiempos inmemoriales. Ellos ya sabían desde ese entonces que el “tiempo histórico de la modernidad” no era sino del dominio, la explotación y sometimiento de toda la realidad, no sólo del trabajo humano. Por ello, recuperar “el tiempo” en el cual se podía retornar al equilibrio era y es cuestión de vida o muerte. Pero este tiempo no era visto como algo que llegaría en el futuro, sino que para ellos había empezado en ese momento, esto es, el futuro ahora dependía del presente, porque en él y solamente en ese presente se podía hacer “aparecer” las relaciones comunitarias y solidarias tanto tiempo negadas y encubiertas por las relaciones de dominación que habían impuesto los españoles, criollos y mesticillos serviles. Ahora se trataba de retornar a lo propio, a lo negado, a lo escondido, a lo antiguo, pero, en ese momento, no en el futuro, sino en ese presente, en ese tiempo, porque el “gran día ya había llegado”. Esto es, el tiempo del Pachacuti era y es un tiempo de ruptura con el tiempo lineal de la modernidad, con el tiempo del dominio y el vasallaje, y por eso era también una ruptura con su mito del progreso, de

que en el futuro, algún día todo iba a cambiar, pero no en el presente, el cual era de literal miseria, explotación y servidumbre para los habitantes de estas tierras. Romper con el tiempo de los modernos, era también romper con sus mitos, con sus dioses, con su calendario, con sus grandes relatos y con sus utopías. El Pachacuti es un tiempo de retorno a lo que era, y lo que era, eran relaciones de solidaridad, de corresponsabilidad, de comunitariedad y sólo se podía retornar a lo que era, si es que en ese presente se empezaban a practicar esas relaciones tanto tiempo negadas y condenadas. Dicho de otro modo, no se trataba ni se trata de volver a un lugar en el pasado, sino de volver a un tipo de relaciones humanas, naturales y espirituales en las cuales, el equilibrio y la reciprocidad entre todos los seres vivientes sea el criterio de la producción y reproducción de esta forma comunitaria de la vida.

4. EL SER QUE CONSTRUYE Y ARTICULA EL CONOCIMIENTO

4.1 Distinción entre conocimiento y creencias

Actividad 12: Del siguiente fragmento del libro *Creer, saber, conocer*, de Luis Villoro, capítulo 9: Conocer y saber, (páginas 197-199) realizar dos columnas distinguiendo entre saber y conocer:

10. CONOCER Y SABER Dos conceptos epistémicos distintos

En castellano existen dos verbos que no suelen usarse con el mismo significado: "conocer" y "saber"; igual acontece en otras muchas lenguas: "cognoscere" y "scire" en latín, "connaitre" y "savoir" en francés, "kennen" y "wissen" en alemán. Esta distinción semántica puede orientarnos para descubrir otra de importancia epistemológica, que no se ha presentado aún con claridad, debido tal vez a que los principales análisis de los conceptos epistémicos han sido escritos en inglés, lengua en que esa distinción se ha perdido.

Complemento directo de "conocer" es siempre un sustantivo, un adjetivo sustantivado o un pronombre personal, de "saber" puede ser una cláusula independiente (en el "saber que ...") o un verbo en infinitivo (en el "saber hacer ..."). Conocemos objetos o a personas, sabemos que algunos objetos tienen ciertas propiedades, o bien sabemos hacer operaciones, pero no sabemos objetos ni sabemos personas. Conozco algo o a alguien, sé algo acerca de algo o de alguien. "Conozco la carretera a Guadalajara", pero "sé que la carretera a Guadalajara está en mal estado" o "sé llegar a Guadalajara por carretera".

Conocer un objeto implica saber algo acerca de él. Conocer x implica poder predicar las notas F, G, H, I, \dots , de x . Pero la inversa no es válida: saber que x es $F, G, H, I \dots$ no implica conocer x . Si alguien conoce a Juan puede afirmar que es irritable, lenguaraz, cejijunto y fanático del fútbol, pero que sepa todo eso no es condición suficiente para afirmar que lo conoce. Puedo saber muchas cosas sobre Río y si me preguntan: "Bueno, pero ¿tú lo conoces?", confesar sin inmutarme: "No lo conozco, pero sé que es una ciudad extraordinaria." Conocer x es pues algo más que poder predicar algo acerca x .

Conocer a Río es haber estado en esa ciudad, conocer una carretera es haberla transitado, conocer a Juan es tener una relación personal con él. Para conocer algo es preciso tener una, haber tenido una experiencia personal y directa, haber estado en contacto, estar "familiarizado" con ello. El "knowledge by quaintance" de Russell es una condición necesaria de conocer, no de saber. Conozco un objeto que he visto, manejado o padecido,

pero no conozco lo que no puedo contemplar o resentir de algún modo. Quien la haya visto por telescopio, conoce la estrella Sirio, pero nadie conoce un electrón, la nariz de Cleopatra o el centro de la tierra.

Puedo decir que conozco a alguien porque me lo hayan presentado alguna vez, aunque casi nada sepa de él. Pero no podría decir con propiedad que conozco a un personaje del pasado, aunque sepa mucho de su vida. Si alguna vez digo que conozco a Atila o a Hegel, doy a entender algo distinto que si digo que conozco a un amigo. En realidad no quiero decir que conozca a la persona de Hegel, sino su obra, ni a Atila, sino su vida tal como la expone algún libro, del cual puedo tener experiencia directa.

También puedo estar familiarizado con hechos espirituales. Puedo decir que conozco la Divina comedia, la geometría de Euclides o la música de Beethoven, si en ellas puedo moverme como en terreno explorado. Porque también puedo conocer objetos culturales. Entonces no entendemos esos objetos como simples conjuntos de oraciones o de sonidos, sino como unidades estructuradas singulares que permanecen al través de sus presentaciones parciales. La "experiencia directa" implicada en, conocer debe entenderse, por ende, en un sentido amplio que incluye la aprehensión sin intermediarios de toda clase de objetos presentes, tanto físicos como psíquicos o culturales.

La experiencia a que se refiere "conocer" puede también versar sobre las propiedades de algo; entonces las sustantivizamos, considerándolas como un objeto nuevo. Así, "conozco las debilidades de Pedro" o "las excelencias de la cocina normanda", lo que no significa lo mismo que "sé cuáles son las de habilidades de Pedro" y "sé que la cocina normanda es excelente", pues saber sobre un objeto no es garantía de que haya experimentado sus propiedades.

Es cierto que en ocasiones puedo usar también "conocer" para referirme a algo de lo que no tengo experiencia directa, como cuando digo "sólo lo conozco de oídas" o "por referencia", pero es evidente que "conocer" tiene aquí un sentido analógico, como lo indica el uso del adverbio "sólo". En su sentido normal, conocer supone haber tenido algún contacto directo. Así, diríamos: "no lo conozco personalmente, sólo por referencia".

Saber, en cambio, no implica tener una experiencia directa. No es de extrañar, por lo tanto, que pueda saber muchas cosas de un objeto sin conocerlo, o que ignore mucho de algo que conozco. ("Alamán conoció a Hidalgo, pero nunca supe cuáles eran sus propósitos"; "Bustamante sabía los propósitos de Hidalgo, aunque nunca lo conoció.") La experiencia a que alude "conocer" puede ser de muchos grados. Puedo conocer más o menos una región, un libro o a una persona. En un sentido débil se refiere a un contacto superficial; significa entonces algo así como "encontrarse" ("En Buenos Aires conocí a muchos pintores"), o bien, a una experiencia personal e íntima (de una mujer virgen se dice que "no ha conocido varón"). En un sentido más fuerte se refiere a experiencias múltiples, variadas, profundas sobre un objeto ("Tú eres el único que me conoces", "Weingartner sí conocía a Beethoven"), o bien a una experiencia vivida, duradera e intensa ("Pocos conocen la felicidad", "No ha conocido el dolor"). En todo caso, cabe calificar el conocimiento con adverbios que lo cuantifiquen ("Lo conozco muy bien", "Conozco un poco el Alto Ampurdán"). Porque conocer no consiste en un solo acto, sino en muchas experiencias variadas, capaces de ser integradas en una unidad; por ello el conocimiento puede ser más o menos complejo, más o menos rico. (Villoro, 1989, 197-199)

CONOCER	SABER

A partir del siguiente fragmento contestar las preguntas sólo dos preguntas.

El realismo extremo tiene su origen en Platón, quien se percata de que la ciencia únicamente es posible si hay algo fijo, inmutable, eterno, necesario y universal. Si esto no se encontraba en el mundo sensible, debía encontrarse en el mundo inteligible, en el topos uranos. Hay un mundo sensible y mutable, que es el de la opinión (doxa) y hay otro mundo inteligible e inmutable, que corresponde al mundo de las ideas.

1. Las palabras “topos uranos” hacen referencia a un mundo...
 - a. sensible
 - b. inteligible
 - c. de opinión
 - d. posible

2. El realismo extremo afirma que la ciencia es...

a. universal	c. opinión
b. imitación	d. mutable

Unidad 2. Pensamiento crítico, argumentación, diálogo y deliberación

Los desafíos del siglo XXI obligan a pensar, observar, escuchar, inferir y argumentar para una toma de decisiones razonable reconociendo la importancia y autorregulación de las emociones. Un curso de filosofía en el bachillerato apoya la formación de los jóvenes que viven en este inicio de siglo. Leer y producir textos argumentativos permite el diálogo con algunos clásicos que ejemplifican los problemas filosóficos que son los enigmas del ser humano.

Propósito:

Al finalizar la unidad, el alumno:

- Evaluará y producirá textos argumentativos sobre problemas de diversa naturaleza filosófica. Generará conclusiones que se justifiquen o se deriven de las premisas y estará en posibilidades de analizar, aclarar, valorar, dar sentido y justificar sus creencias y acciones, a partir de elementos de prueba para identificar y diferenciar buenos argumentos de aquellos que están mal contruidos, son falaces, persuasivos o engañosos.

Unidad 2. Pensamiento crítico, argumentación, diálogo y deliberación

Funciones del lenguaje.

- Enunciado y proposición.
- Prescriptiva, argumentativa y expresiva.

Identificación, análisis, producción y evaluación de argumentos.

- Identificación de premisas y conclusiones.
- Construcción de argumentos.
- Evaluación de las premisas y conclusiones.

Asignación de valor de verdad: veracidad, falsedad, plausibilidad y probabilidad.

- Argumentos engañosos o falaces. Usos de la argumentación
- Texto argumentativo: ensayo o disertación filosófica.
- Argumentación en la investigación científica y filosófica.
- Toma de decisiones razonables.

1. Funciones del Lenguaje

Actividad 13: Leer y contestar las preguntas que están al final de la lectura.

¿Qué es el lenguaje?

Hay por lo menos dos formas de responder a esta pregunta. la primera, que el lenguaje es un sistema de signos lingüísticos que usan los seres humanos para comunicarse, los cuales no son otra cosa que signos gráficos en el caso del lenguaje escrito, secuencias sonoras en el caso del lenguaje verbal o hablado, además de señas o gesticulación en el caso de lenguaje no verbal. La segunda forma de explicar el lenguaje no contradice a la primera, sino que incluso la complementa. Esta segunda definición indica que el lenguaje es una construcción social; esto es, que los signos lingüísticos (signos gráficos, secuencias sonoras o señas y gesticulaciones) son convenciones sociales, en vista de que son el resultado de la creación humana con el fin de resolver un problema básico: comunicarse.

En ese sentido, el lenguaje es un bien social, porque es creado y compartido por las comunidades de hablantes, y es histórico, porque como podrás intuirlo, responde a las necesidades de comunicación de un tiempo y un lugar. Si como se dijo, el lenguaje obedece a las exigencias de los hablantes, se puede también pensar que éste es una entidad viva, en permanente movimiento y transformación. Ningún lenguaje es estático en sus formas de transmisión, en los intereses que satisface, así como tampoco en las funciones que cumple. En su interior coexisten viejas funciones que desempeña, tales como: informar, expresar, mandar, rogar, etcétera; así como funciones que, si bien han existido desde hace mucho tiempo, recientemente han recobrado relevancia más allá de su estudio universitario, estas son: la función argumentativa, informativa, expresiva, directiva y performativa

1. ¿Cuáles son las dos formas de responder a la pregunta de inicial?
2. ¿Cuáles son las ideas principales del segundo párrafo?

Las siguientes preguntas contéstalas a partir de tus conocimientos:

3. Argumentar una opinión o juicio significa...
 - a. ganar una discusión
 - b. desacreditar al otro y hacerle ver que está equivocado

- c. dar razones que sustenten tus creencias
- d. expresar las ideas principales de lo que piensas

4. El pensamiento se relaciona con el lenguaje porque...

- a. es indispensable conocer muchos términos para expresarnos
- b. el lenguaje sirve para expresar ideas, opiniones y creencias
- c. es preciso que exista el lenguaje, pero no el pensamiento
- d. no hay relación entre ambos

5. Cuando analizamos o reflexionamos nuestras decisiones y motivaciones, usamos la...

- a. incertidumbre
- b. intuición
- c. razón
- d. analogía

6. Las ciencias formales se definen como campos del saber que...

- a. se basan tanto en la deducción como en axiomas y teoremas
- b. recurren a la verificación empírica y probabilística
- c. se sustentan en hipótesis y experimentaciones
- d. discuten conceptos del ámbito social y cultural

7. Qué significa para ti que una postura sea absurda? (fundamenta tu respuesta).

8. Describe una situación donde hayas recurrido a la argumentación para defender tu postura frente a otra perspectiva opuesta o diferente.

2. Identificación, análisis, producción y evaluación de argumentos

Actividad 14: De la siguiente lectura realiza lo siguiente:

- 1) **Un cuadro de comparación donde pongas las diferencias entre el Principio de identidad, el de no contradicción, el del tercer excluido y el de razón suficiente.**
- 2) **Y en las oraciones, que se encuentran al final de la lectura anotar sobre la línea la letra “V” para indicar que es verdadero o “F” si es falso.**

La lógica como ciencia

La lógica es la disciplina filosófica que explica y establece los principios, leyes o reglas del pensamiento, de tal forma que al seguirlas podamos lograr la corrección y validez de nuestra forma de razonar, por lo que también se puede considerar una ciencia formal. De manera más específica, diremos que sus objetos de estudio son tanto el razonamiento, como la expresión lingüística del razonamiento, que es el argumento y sus distintas estructuras: deductivas, inductivas y abductivas.

Es decir, específicamente trata de la validez y la corrección de nuestros argumentos; esto es, el tipo de relación que se establece entre las razones que ofrecemos para demostrar o apoyar una afirmación. La lógica parte del hecho de que todo ser humano piensa y razona, pero no

todos lo hacemos de manera correcta. En este sentido la lógica es evaluativa y prescriptiva pues evalúa nuestros procesos y estructuras de razonamiento mediante el argumento y determina cuales son las formas correctas de hacerlo por medio de reglas y principios.

Los principios lógicos se aplican a todo pensamiento y son reglas básicas de formulación para expresarnos adecuadamente. Los principios lógicos son:

- De identidad
- De no contradicción
- Tercero excluido
- De razón suficiente

Los tres primeros fueron formulados por Aristóteles; el último, por G. W. Leibniz Principio de identidad.

El principio de identidad:

Todo objeto es idéntico a sí mismo. Se simboliza “A” es “A” El principio de identidad es un principio intuitivo (evidente) que no necesita demostración; porque suponemos que las cosas mantienen una unidad en la diversidad y frente al cambio. Un objeto, aunque cambie a lo largo del tiempo, no deja de ser el mismo objeto, por lo tanto, sólo es y puede ser idéntico a sí mismo, y si bien puede llegar a parecerse mucho a otro objeto, no es correcto considerar que ambos son idénticos. Este principio nos sirve para establecer diferencias coherentes y lógicas entre los objetos del mundo, ya que por mucho que tú te parezcas a tus padres, no eres idéntico a ellos, eres y sólo puedes ser idéntico a ti mismo

Principio de no contradicción:

Es imposible que algo sea y no sea al mismo tiempo y en el mismo sentido. Es imposible que A sea B y no sea B. El pensamiento lógico no admite la contradicción. Si un objeto se define como “algo”, no puede ser que también no sea “ese algo”, es decir, si defino a una fruta como “manzana”, no es lógico que también considere que esa misma fruta “no es una manzana”. Otra forma de expresar este principio es diciendo que una afirmación no puede ser verdadera y falsa a la vez, pues para el pensamiento no puede ser posible esa situación porque resultaría ilógico, es decir, si es verdad que “soy mexicana/o”, sería una contradicción decir que también es falso que “soy mexicana/o”.

Principio de tercero excluido:

“Los pensamientos o son verdaderos o son falsos, no hay una tercera posibilidad” El pensamiento que analiza y estudia la lógica clásica es bivalente, es decir, admite sólo dos valores: verdadero o falso, no existe una tercera opción. Ejemplo: No puedo estar medio muerto o medio vivo. El pensamiento quiere evitar las ambigüedades y definir claramente cada cosa, bajo el principio de ser o no ser.

Principio de razón suficiente:

Los tres principios de la lógica mencionados anteriormente fueron planteados por Aristóteles. El cuarto principio de la lógica se debe al filósofo y científico alemán Wilhem Leibniz (1646-1716). El cual plantea: "Todo pensamiento debe tener una razón suficiente que lo explique" Lo que es, es; nada existe sin una causa o razón determinante. El principio establece que no sería lógico considerar que "algo puede venir de la nada", es decir, siempre hay un precedente causal del cual se deriva la existencia de múltiples objetos. Por otro lado, también indica que un enunciado no puede ser verdadero si no existen razones suficientes para que lo sea, razones que pueden incluir o no evidencias o pruebas empíricas. El principio de identidad se expresa en la vida cotidiana cuando cuestionamos de dónde viene o cómo se generó un objeto o fenómeno, o bien, cuando preguntamos qué razones tiene una persona para considerar que sus creencias son verdaderas.

Coloca verdadero o falso según corresponda:

1. ___ El principio de identidad señala que suponemos que las cosas mantienen unidad en la diversidad y el cambio.
2. ___ La lógica es una ciencia que busca el buen razonamiento por medio de reglas y principios.
3. ___ Los cuatro principios lógicos fueron creados por el filósofo griego Aristóteles.

3. Uso de la argumentación

Actividad 15. Con base en la lectura analiza los argumentos que se presentan al final y completa los cuadros con lo que se te solicitan:

Principios lógicos y argumentación

La lógica como ciencia tiene como elemento central la argumentación por tres razones principales:

La primera radica en que los seres humanos construimos argumentos para resolver de manera racional los problemas o dificultades en diversos ámbitos: en la escuela, en el trabajo, con amigos o en el terreno de la ciencia. De ahí la necesidad de desarrollar habilidades para distinguir los argumentos entre sí, identificarlos, construirlos, reconstruirlos y evaluarlos.

La segunda razón radica en la interacción humana y en la necesidad de responsabilizarnos y asumir los compromisos cuando afirmamos algo; esta es una tarea fundamental en sociedades donde la actividad política se sustenta en el diálogo y la deliberación racional para llegar a acuerdos planteando razones, evitando falacias.

La tercera razón es porque el desarrollo de habilidades para identificar y construir argumentos permite que un individuo conozca maneras más efectivas para comunicarse, lo que favorece el conocimiento de algunas formas de razonar entre las diversas disciplinas y la conexión entre ellas. Por otro lado, es importante aclarar que la lógica no estudia la mente o el cerebro,

sino la expresión de los pensamientos en palabras y su relación con diversas formas del razonamiento o inferencias. Es así como podemos evaluar y corregir la forma de razonar.

Ahora bien, un argumento es la expresión lingüística de un razonamiento y se compone de conceptos y juicios, los cuales al expresarse lingüísticamente se denominan términos y proposiciones, respectivamente.

Los elementos del argumento son tres:

- 1) materia del argumento (término y proposición)
- 2) Estructura del argumento
- 3) Contenido del argumento.

La materia de un argumento está constituida por conceptos y juicios, expresados por medio de términos y proposiciones, que a su vez, forman las premisas y conclusión del argumento. La estructura del argumento hace referencia a la forma en que están relacionadas las premisas y conclusión del argumento, que puede ser de forma deductiva, inductiva, abductiva o analógica. El contenido de un argumento está constituido por aquello a lo que refieren las proposiciones; es decir, el tema acerca del que afirman o niegan algo.

Término	Mar
Premisas	El mar ocupa una tercera parte de la superficie del planeta Tierra. El planeta Tierra tiene una superficie de millones de km ² El mar alberga millones de especies de flora y fauna
Argumento	1)El mar ocupa una tercera parte de la superficie del planeta Tierra. 2)El planeta Tierra tiene una superficie de millones de km ² 3)El mar alberga millones de especies de flora y fauna Luego, el mar es inmenso.
Conclusión	El mar es inmenso

- 1 Todos los peces viven en el agua
Todos los peces son vertebrados
Luego, algunos vertebrados viven en el agua

Término	
Premisas	
Conclusión	

- 2 Todos los gatos maúllan
Félix es un gato P
Por lo tanto, Félix maúlla

Término	
Premisas	
Conclusión	

- 3 Todos los seres humanos son racionales
 Todos los africanos son seres humanos
 Entonces, todos los africanos son racionales

Término	
Premisas	
Conclusión	

- 4 Todo súper héroe tiene súper poderes
 Jaime no tiene súper poderes
 Por lo tanto, Jaime no es súper héroe

Término	
Premisas	
Conclusión	

3.2 Argumentación en la investigación científica y filosófica

Actividad 16: Con base en la lectura del artículo *El terror a lo igual*, por Byung-Chul Han, realizar un ensayo de dos cuartillas.

El terror a lo igual

Los tiempos en los que existía el otro se han ido. El otro como misterio, el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro como infierno, el otro como dolor va desapareciendo. Hoy, la negatividad del otro deja paso a la positividad de lo igual. La proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social. Lo que lo enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación. El signo patológico de los tiempos actuales no es la represión, es la depresión. La presión destructiva no viene del otro, proviene del interior. La depresión como presión interna desarrolla unos rasgos autoagresivos. El sujeto que, viéndose forzado a aportar rendimientos, se vuelve depresivo en cierta manera se muele a palos o se asfixia a sí mismo. La violencia del otro no es lo único que resulta destructivo. La expulsión de lo distinto pone en marcha un proceso destructivo totalmente diferente: la autodestrucción. En general impera la dialéctica de la violencia: un sistema que rechaza la negatividad de lo distinto desarrolla rasgos autodestructivos.

A causa de su positividad, el violento poder de lo igual resulta invisible. La proliferación de lo igual se hace pasar por crecimiento. Pero a partir de un determinado momento, la producción ya no es productiva, sino destructiva; la información ya no es informativa, sino deformadora; la comunicación ya no es comunicativa, sino meramente acumulativa. Hoy, la propia percepción asume la forma de Binge Watching, de «atracones de series». Eso designa el consumo de vídeos y películas sin ninguna limitación temporal. A los consumidores se les ofrece continuamente aquellas películas y series que se ajustan por entero a su gusto, es decir, que les gustan. Se los ceba como a ganado de consumo con lo que siempre vuelve a resultar igual. Los «atracones de series» se pueden generalizar declarándolos el modo actual de percepción. La proliferación de lo igual no es carcinomatosa, sino comatosa. No topa con

ninguna defensa inmunológica. Uno se queda mirando la pantalla como un pasmado hasta perder la conciencia.

Lo que provoca la infección es la negatividad de lo distinto, que penetra en una mismidad causando la formación de anticuerpos. El infarto, por el contrario, se explica en función del exceso de lo igual, de la obesidad del sistema: no es infeccioso, sino adiposo. No se generan anticuerpos contra la grasa. Ninguna defensa inmunológica puede impedir la proliferación de lo igual. La negatividad de lo distinto da forma y medida a una mismidad. Sin aquella se produce una proliferación de lo igual. Lo mismo no es idéntico a lo igual, siempre aparece emparejado con lo distinto. Por el contrario, lo igual carece del contrincante dialéctico que lo limitaría y le daría forma: crece convirtiéndose en una masa amorfa. Una mismidad tiene una forma, un recogimiento interior, una intimidad que se debe a la diferencia con lo distinto. Lo igual, por el contrario, es amorfo. Careciendo de tensión dialéctica, lo que surge es una yuxtaposición indiferente, una masa proliferante de lo indiscernible:

“Lo Mismo solo se deja decir cuando se piensa la diferencia. En el portar a término decisivo de lo diferenciado adviene a la luz la esencia coligante de lo mismo. Lo mismo aleja todo afán de limitarse solo a equilibrar lo diferente en lo igual. Lo mismo coliga lo diferente en una unión originaria. Lo igual, en cambio, dispersa en la insulsa unidad de lo que es uno solo por ser uniforme.” El terror de lo igual alcanza hoy todos los ámbitos vitales. Viajamos por todas partes sin tener ninguna experiencia. Uno se entera de todo sin adquirir ningún conocimiento. Se ansían vivencias y estímulos con los que, sin embargo, uno se queda siempre igual a sí mismo. Uno acumula amigos y seguidores sin experimentar jamás el encuentro con alguien distinto. Los medios sociales representan un grado nulo de lo social

La interconexión digital total y la comunicación total no facilitan el encuentro con otros. Más bien sirven para encontrar personas iguales y que piensan igual, haciéndonos pasar de largo ante los desconocidos y quienes son distintos, y se encargan de que nuestro horizonte de experiencias se vuelva cada vez más estrecho. Nos enredan en un inacabable bucle del yo y, en último término, nos llevan a una «autopropaganda que nos adoctrina con nuestras propias nociones. Lo que constituye la experiencia en un sentido enfático es la negatividad de lo distinto y de la transformación. Tener una experiencia con algo significa que eso «nos concierne, nos arrastra, nos oprime o nos anima». Su esencia es el dolor. Pero lo igual no duele. Hoy, el dolor cede paso a ese «me gusta» que prosigue con lo igual.

La información simplemente está disponible. El saber en un sentido enfático, por el contrario, es un proceso lento y largo. Muestra una temporalidad totalmente distinta. Madura. La maduración es una temporalidad que hoy perdemos cada vez más. No se compadece con la política de los tiempos actuales, la cual, para incrementar la eficacia y la productividad, fragmenta el tiempo y elimina estructuras que son estables en el tiempo. Incluso ese acopio máximo de informaciones que son los macrodatos dispone de un saber muy escaso. Con la ayuda de macrodatos se averiguan correlaciones. La correlación dice: si se produce A, entonces a menudo también se produce B. Pero por qué eso es así no se sabe. La correlación es la forma de saber más primitiva, ni siquiera está en condiciones de averiguar la relación causal, es decir, la concatenación de causa y efecto. Esto es así y punto. La pregunta por el porqué está aquí de más. Es decir, no se comprende nada. Pero saber es comprender. Así es como los macrodatos hacen superfluo el pensamiento. Sin darle más vueltas, nos dejamos llevar por el esto es así y punto.

El pensamiento tiene acceso a lo completamente distinto. Puede interrumpir lo igual. En eso consiste su carácter de acontecimiento. Calcular, por el contrario, es una inacabable repetición de lo mismo. A diferencia del pensamiento, no puede engendrar un estado nuevo. Es ciego para los acontecimientos. Un verdadero pensar, por el contrario, tiene carácter de acontecimiento. «Digital» en francés se dice numérique. Lo numérico hace que todo resulte numerable y comparable. Así es como perpetúa lo igual. En un sentido enfático, también el conocimiento resulta transformante. Genera un nuevo estado de conciencia. Su estructura se asemeja a la de una redención. La redención hace más que resolver un problema: traslada a los necesitados de redención a un estado óptico completamente distinto.

En Amor y conocimiento, Max Scheler señala que, «de una forma extraña y prodigiosa», San Agustín atribuye a las plantas la necesidad de que los hombres las contemplen, como si gracias a un conocimiento de su ser al que el amor guía ellas experimentarían algo análogo a la redención. Si una flor tuviera en sí misma su plenitud óptica, no tendría la necesidad de que la contemplaran. Es decir, tiene una carencia, una carencia óptica. La mirada amorosa, ese «conocimiento al que el amor guía», la redime del estado de indigencia, de modo que tal conocimiento viene a ser «análogo a la redención». Conocimiento es redención. El conocimiento entabla una referencia amorosa con su objeto en cuanto distinto. En eso se diferencia de la mera noticia o información, que carece por completo de la dimensión de alteridad.

Al acontecimiento le es inherente una negatividad, pues engendra una relación nueva con la realidad, un mundo nuevo, una comprensión nueva de lo que es. Hace que de pronto todo aparezca bajo una luz totalmente distinta. Ese «olvido del ser» del que habla Heidegger no significa otra cosa que esta ceguera hacia los acontecimientos. Heidegger diría que hoy, el ruido de la comunicación, la tormenta digital de datos e informaciones, nos hace sordos para el callado retumbar de la verdad y para su silente poder violento: «Un estruendo: la verdad misma / se ha presentado entre los hombres, / en pleno / torbellino de metáforas ». Los comienzos de la revolución digital estuvieron marcados sobre todo por proyectos utópicos. Por ejemplo, Flusser elevó la interconexión digital a la categoría de técnica de la caridad. Según esa noción, ser hombre significa estar conectado con otros. La interconexión digital debe hacer posible una experiencia peculiar de la acogida y la repercusión. Todo vibra junto: «La red vibra, es un pathos, es una resonancia. Ese es el fundamento de la telemática, esa simpatía y antipatía de la cercanía. Creo que la telemática es una técnica de la caridad, una técnica para realizar el judeocristianismo. La telemática tiene como base la empatía. Destruye el humanismo a favor del altruismo. Ya el mero hecho de que esta posibilidad exista resulta colosal.»

Hoy, la red se transforma en una caja de resonancia especial, en una cámara de eco de la que se ha eliminado toda alteridad, todo lo extraño. La verdadera resonancia presupone la cercanía de lo distinto. Hoy, la cercanía de lo distinto deja paso a esa falta de distancia que es propia de lo igual. La comunicación global solo consiente a más iguales o a otros con tal de que sean iguales. La cercanía lleva inscrita la lejanía como su contrincante dialéctico. La eliminación de la lejanía no genera más cercanía, sino que la destruye. En lugar de cercanía, lo que surge es una falta total de distancia. Cercanía y lejanía están entretejidas. Una tensión dialéctica las mantiene en cohesión. Esa tensión consiste en que es justamente lo contrario

de las cosas, lo distinto de ellas mismas lo que les infunde vida. Una mera positividad, así como la falta de distancia, carecen de esta fuerza vivificante. La cercanía y la lejanía se median dialécticamente igual que lo mismo y lo distinto. Ni la falta de distancia ni lo igual contienen vida. Esa falta de distancia que es propia de lo digital elimina todas las modalidades de la cercanía y la lejanía. Todo queda igual de cerca e igual de lejos. Rastro y aura. El rastro es la manifestación de una cercanía, por muy lejos que pueda estar aquello que lo deja. El aura es la manifestación de una lejanía, por muy cerca que pueda estar aquello que la irradia.

Al aura le es inherente la negatividad de lo distinto, de lo ajeno, del enigma. La sociedad digital de la transparencia elimina el aura y desmitifica el mundo. La hipercercanía y la sobreiluminación, en cuanto el efecto general que provoca la pornografía, destruyen toda lejanía aureolar, la cual constituye también lo erótico. En la pornografía todos los cuerpos se asemejan. También se descomponen en partes corporales iguales. Despojado de todo lenguaje, el cuerpo queda reducido a lo sexual, que no conoce ninguna diferencia aparte de la sexual. El cuerpo pornográfico ha dejado de ser escenario, «teatro suntuoso», «la fabulosa superficie de inscripción de los sueños y las divinidades». No narra nada. No seduce. La pornografía lleva a cabo una eliminación de la narrativización y de la expresión lingüística, ya no solo del cuerpo, sino de la comunicación en general. En eso consiste su obscenidad. No es posible jugar con la carne desnuda. El juego necesita una apariencia, una falacia. La verdad desnuda y pornográfica no permite ningún juego, ninguna seducción. También la sexualidad, si se la toma como prestación, reprime toda modalidad lúdica. Se vuelve totalmente maquinal. El imperativo neoliberal de rendimiento, atractivo y buena condición física acaba reduciendo el cuerpo a un objeto funcional que hay que optimizar.

La proliferación de lo igual es una «plenitud en la que solo se transparenta el vacío». La expulsión de lo distinto genera un adiposo vacío de plenitud. Esa hipervisibilidad, esa hipercomunicación, esa hiperproducción, ese hiperconsumo que conducen a un rápido estancamiento de lo igual resultan obscenos. El «enlace de lo igual con lo igual» es obsceno. La seducción, por el contrario, es la «capacidad de arrancarle a lo igual lo que tiene de igual», de hacer que diverja de sí mismo. El sujeto de la seducción es el otro. Su modo es el juego en cuanto modo opuesto al del rendimiento y la producción. Hoy, incluso el juego mismo se transforma en un modo de producción: el trabajo pasa a ser un game.

Anomalisa, la película estadounidense de animación realizada por Charlie Kaufmann, refleja con crudeza el actual infierno de lo igual. La película podría haberse titulado La nostalgia de lo distinto o Alabanza del amor. En el infierno de lo igual ya no resulta posible ningún anhelo de lo distinto. El protagonista, Michael Stone, es un prestigioso autor y orientador motivacional. Su obra más exitosa se titula ¿Cómo puedo ayudarte a ayudarlos? Un típico asesor del mundo neoliberal. En todas partes celebran su libro porque incrementa considerablemente la productividad.

A pesar de su éxito, Michael cae en una grave crisis existencial. Se ve solitario, aburrido, desilusionado, desorientado, perdido en una sociedad de consumo y rendimiento vacía de sentido, monótona y pulimentada. En ella todos los hombres tienen un rostro igual y hablan con una voz igual. La voz del taxista, de la cocinera o del gerente del hotel es idéntica a la de su esposa o a las de sus antiguas amantes. El rostro de un niño no se distingue del de una

persona mayor. Los clones pueblan un mundo en el que, paradójicamente, todos pretenden ser distintos de los demás.

Michael va a Cincinnati a dar una conferencia. En el hotel oye una voz de mujer que suena totalmente distinta. Llama a la puerta de la habitación en la que supone que está ella. La encuentra. Para sorpresa suya, ella lo reconoce: ha viajado hasta Cincinnati para asistir a su conferencia. Se llama Lisa. No solo tiene una voz distinta, sino también un rostro distinto. Pero ella se considera a sí misma fea, porque su rostro difiere del rostro optimizado y uniforme de los demás. También es rolliza y tiene una cicatriz en la mejilla que trata de ocultar con su pelo. Michael se enamora de ella, de su voz distinta, de su alteridad, de su anomalía. En el éxtasis amoroso la llama «Anomalisa». Pasan la noche juntos. En una pesadilla, a Michael lo persiguen unas empleadas del hotel que parecen iguales y que quieren tener sexo con él. Atraviesa un infierno de lo igual.

Mientras está desayunando con ella, para horror suyo la voz de Lisa se asemeja cada vez más a esa voz uniforme que tienen todos. Regresa a casa. Por todas partes el desierto de lo igual. Su familia y sus amigos lo reciben. Pero él no puede diferenciarlos. Todos son iguales entre sí. Totalmente desconcertado se sienta frente a una vieja muñeca sexual japonesa que ha comprado para su hijo en una tienda de artículos sexuales. Ella tiene la boca muy abierta, solícitamente dispuesta a hacer una felación. En la última escena, Lisa confirma su amor a Michael, como si viniera de un mundo que parece haber sido liberado del hechizo de lo igual y en el que cada uno recobra su propia voz y su propio rostro. Lisa cuenta de pasada que, en japonés, Anomalisa significa «diosa del cielo». Anomalisa es el otro por antonomasia que nos redime del infierno de lo igual. Ella es el otro en cuanto eros.

En aquel infierno de lo igual los hombres no son otra cosa que muñecos manejados a distancia. Por eso es lógico que la película no se rodara con actores, sino con muñecos. Las fisuras delatoras en su rostro le permiten adivinar a Michael que él mismo no es más que un muñeco. En una escena se le desprende una pieza del rostro. Sostiene en la mano la pieza bucal que se ha desprendido y que empieza a parlotear automáticamente. Se horroriza de ser un muñeco. Las palabras de Büchner podrían haber servido muy bien como lema de la película: «Somos muñecos cuyos alambres mueven unos poderes desconocidos. ¡No somos nosotros mismos! ¡No somos nada!».

<https://www.bloghemia.com/2020/12/el-terror-lo-igual-por-byung-chul-han.html>

REFERENCIAS:

Bibliografía:

Cassirer, Ernest. 2004. *El mito del Estado*. Fondo de Cultura. D.F. México.

Dussel, Enrique. 2018. *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica. CDMX, México.

Villoro, Luis. 1989. *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI. D.F. México.

Electrónica:

Bautista, Juan. *De la racionalidad moderna hacia la racionalidad de la vida*. México.

<http://www.coodi.com.uy/redoeste/docs/bibkiio general/racionalidad%20de%20la%20vida%20-%20Juan%20Jose%20Bautista%202011.pdf>

(Consulta/15/mayo/2022)

Byung-Chul Han. *El terror a lo igual*. <https://www.bloghemia.com/2020/12/el-terror-lo-igual-por-byung-chul-han.html>

(Consulta/15/mayo/2022)

Hinkelammert. Franz. *Crítica de la Razón mítica*. San José Costa Rica. www.pensamientocritico.info/libros/libros-de-franz-hinkelammert/espanol

(Consulta/15/mayo/2022)

Ruíz, Cesar. 2022. *La alteridad*.

https://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/25_iv_nov_2009/casa_del_tiempo_eIV_num25_99_101.pdf

(Consulta/15/mayo/2022)

Schopenhauer, Arthur. «*Fundamentalmente, sólo nuestros propios pensamientos básicos poseen verdad y vida, puesto que son estos los que entendemos profundamente. Los pensamientos de otro que hemos leído son migajas en su mesa, la ropa tirada de un invitado extraño...*»...

<https://www.bloghemia.com/2022/03/pensar-por-si-mismo-por-arthur.html>

Materiales del Colegio de bachilleres.

<https://huelladigital.cbachilleres.edu.mx/secciones/guias-estudio-formacion-especifica.php>

Videos:

Serie de Merlí: Capítulo 1 Los peripatéticos

<https://www.youtube.com/watch?v=1Cj8NiDUhhA> (Consulta/15/mayo/2022)

Serie de Merlí: Capítulo El mito de la Caverna: Platón

<https://www.youtube.com/watch?v=76C5KINDNPU>